CHIKUNGUNYA bajo la lupa pediátrica

Texto y foto:
Laura Beatriz Zaita Arjona

El Dr. Yandry Alfonso Chang, especialista de I y II grados en Pediatría, y director de Asistencia Médica y Medicamentos en Villa Clara, alertó sobre el incremento significativo de arbovirosis en la población infantil, con especial afectación en menores de un año. Según el experto, esta situación se explica por la vulnerabilidad inmunológica de los lactantes, quienes se exponen al virus por primera vez con defensas limitadas, las cuales se sustentan, principalmente, en el esquema de vacunación y la lactancia materna.

Respecto al método de transmisión, el especialista señaló la vertical como uno de los factores de mayor incidencia en la actualidad. Explicó que existe un riesgo elevado de que el recién nacido presente la infección si la gestante contrae el virus en un período cercano al parto, por lo que se recomienda extremar precauciones y acudir a los servicios médicos ante cualquier sintomatología.

En cuanto al cuadro clínico, Alfonso Chang añadió que difiere según el grupo etario. En lactantes, la enfermedad se manifiesta con fiebre elevada y mantenida, decaimiento, irritabilidad, malestar general y una manifiesta molestia al ser cargados, que se interpreta como dolor articular. Además, estos síntomas pueden estar acompañados de edemas en los miembros superiores e inferiores y lesiones cutáneas que pueden evolucionar a un aspecto de piel escaldada.

Detalló también que en preescolares (2-5 años) predominan, junto a la fiebre, los dolores articulares intensos e inflamación articular, la cual puede dejar secuelas durante varias semanas. A ello se suman síntomas como dolor retroocular, náuseas, vómitos, y manchas rojas en tronco y extremidades. En el caso de los escolares y adolescentes (de 6 a 18 años), prevalecen síntomas similares, pero se añaden la cefalea frontal severa y el dolor abdominal.

Entre los signos de alarma que requieren atención inmediata señaló: cambios en la coloración de la piel, vómitos persistentes, sangrado activo, disminución en la diuresis (más de cuatro horas sin orinar), respiración acelerada, convulsiones y heces oscuras. No obstante, independientemente de estos factores, enfatizó que todo niño que presente síntomas febriles debe acudir a los centros de salud para ser diagnosticado y remitido a un centro de ingreso en dependencia del nivel de riesgo.

Ahora bien, el pediatra afirmó que, al no existir un tratamiento antiviral específico, el manejo de la enfermedad se caracteriza por ser sintomático y de soporte. En este sentido, destacó la importancia de la incorporación de sueros orales y de la lactancia materna para los menores, según su peso y edad. Por otra parte, para niños mayores recomendó los procedimientos antes mencionados en aras de garantizar la hidratación, en conjunto con el adecuado reposo durante la fase aguda y una dieta ligera. Asimismo, fue categórico en contraindicar el uso de ibuprofeno o aspirina, dado el riesgo de sangrados.

Con información protocolo de manejo e investigaciones para pacientes con Chikungunya del Ministerio de Salud Pública de Cuba.

El experto detalló, además, algunas pautas que tanto padres como cuidadores deben respetar durante el seguimiento de la enfermedad. Como principio fundamental, instó a abstenerse completamente de la automedicación y del uso de remedios caseros sin orientación médica. Asimismo, destacó la crucial importancia de mantener un monitoreo constante de la temperatura corporal y la hidratación, llevar un registro detallado de la sintomatología presentada y consultar inmediatamente al pediatra ante la aparición de cualquier signo de alarma.

Finalmente, el doctor Alfonso Chang delineó estrategias preventivas fundamentales. Entre ellas figuran el uso de mosquiteros y repelentes según la edad, la instalación de mallas en las ventanas, la utilización de vestimenta que cubra la mayor parte del cuerpo, particularmente, durante el crepúsculo y horas nocturnas, donde existe mayor preponderancia de mosquitos. De forma complementaria, el especialista recalcó la necesidad del control vectorial desde casa, que incluye la eliminación de criaderos.

UN DESAFÍO DE RESISTENCIA COLECTIVA

Hoy el chikungunya emerge como una amenaza que exige una respuesta coordinada y multifacética. Mientras la comunidad científica trabaja en descifrar los mecanismos de este virus y desarrollar tratamientos más dirigidos, la prioridad debe ser el fortalecimiento de la vigilancia epidemiológica y las estrategias de control vectorial.

La batalla decisiva contra el mosquito no se libra únicamente en los hospitales, sino en el ámbito doméstico y comunitario, donde la acción colectiva se convierte en la primera línea de defensa. Solo a través de la corresponsabilidad entre instituciones gubernamentales, el sector sanitario y la ciudadanía será posible contener el avance de esta enfermedad que, desde su aparición en julio de 2025 en Matanzas, ha conmocionado a todo el país.

Dr. Yandry Alfonso Chang, especialista de I y II grados en Pediatría, y director de Asistencia Médica y Medicamentos en Villa Clara.

(Tomado del *Protocolo de manejo e investigaciones para pacientes con chikungunya*)